

**ESTRATEGIAS EDUCATIVAS PARA EL
TRATAMIENTO DEL DEFICIT DE ATENCIÓN EN
NIÑOS DE NIVEL PREESCOLAR**

ADALINDA GARCÍA LÓPEZ

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011

**ESTRATEGIAS EDUCATIVAS PARA EL
TRATAMIENTO DEL DEFICIT DE ATENCIÓN EN
NIÑOS DE NIVEL PREESCOLAR**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

**PRESENTA:
ADALINDA GARCÍA LÓPEZ**

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE 2011

DEDICATORIAS

A DIOS

Muchas gracias a él, por haberme dado la vida y la oportunidad de superarme a través del cumplimiento de este sueño, porque me permitió los medios y las capacidades para terminar mi carrera.

A MI MADRE

Gracias por toda tu ayuda, tus consejos y tu amor que fueron y son de inspiración para mi vida. Durante estos cuatro años me alentaron y fortalecieron todos tus consejos, por todo, muchas gracias.

A MIS HIJAS

Mónica Xiomara y Hannia Paola. Porque supieron entenderme y comprenderme, durante toda la ausencia que tuve en casa, por ver cumplido este sueño, son mis amores y de ustedes es también este logro alcanzado.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
 CAPÍTULO I. EL DEFICIT DE ATENCIÓN	
1.1 Conceptos.....	9
1.2 Tipos de déficit de atención que se presentan.....	10
1.3 Enfoques características y consecuencias	13
1.4 El factor genético en el déficit de atención	16
1.5 La influencia de los medios masivos y video juegos	21
 CAPÍTULO II. ESTRATEGIAS QUE AYUDEN A TRATAR EL DÉFICIT DE ATENCIÓN EN PREESCOLAR	
2.1 Intervención profesional.....	26
2.1.1 Médicos, psicólogos y terapeutas.....	27
2.1.2 Las pedagogas educadoras.....	29
2.2 El uso de juegos socializadores.....	32
2.3 Materiales didácticos de interés.....	36
2.4 Talleres con padres de familia.....	38
 CONCLUSIÓN	42
 BIBLIOGRAFÍA	45

INTRODUCCIÓN

La educación básica está en un proceso de metamorfosis con la nueva reforma educativa que se ha presentado. Reforma que en el nivel preescolar se presentó desde el 2004, con la finalidad de dar respuesta a las necesidades que actualmente presenta la sociedad moderna, en la cual se propone formar a los niños para la vida.

Es por eso que se puede decir que la educación preescolar es fundamental para que el individuo alcance un pleno desarrollo, pues es uno de los periodos de vida adecuado para detectar algún problema en su crecimiento y madurez, así como el también dar atención adecuada, porque su participación en alguna actividad estaría limitada si presenta alguna disfuncionalidad.

Algunas de las dificultades que los niños pueden presentar podrían estar ligadas al problema en la atención y aprendizaje, o trastornos de la conducta. Por lo que es importante considerar que las dificultades en el aprendizaje, suelen ser el principal motivo por el que los padres consultan a los médicos neurólogos, psicólogos y psicopedagogos.

Cuando se detectan los trastornos en el aprendizaje o de la conducta en el ámbito escolar, se crea una preocupación en los padres, pues están dando indicadores de que algo no funciona bien en el niño y esto puede conducir a que sea rechazado por sus compañeros o por la escuela, también lo puede llevar a tener limitaciones para realizar actividades que otros niños de su misma edad.

Uno de los principales problemas a lo que se hace referencia en este trabajo es el Déficit de Atención, pues su detección temprana puede evitar problemas posteriores a su ingreso a la educación primaria, esto si es canalizada a las instituciones especializadas para su tratamiento, ya que si un niño no puede mantener su atención y no puede adquirir ni desarrollar los conocimientos, estaría por debajo de lo que permitiría su inteligencia.

“El Trastorno por Déficit de Atención es la patología neurofuncional que por sus principales características se beneficia, por un lado, de una terapia psicopedagógica enfocada en mejorar la atención, y por el otro, de una terapia psicomotora, la cual debe insistir en la normalización del balance psicomotor frecuentemente alterado” (Durivage, 1992:79); así de esta forma se deben tratar de prevenir trastornos de aprendizaje lecto escritor que pueda presentar el niño, sobre todo en el nivel preescolar.

También el ambiente urbano en el que se vive tiene injerencia en la conducta de los niños, pues el ruido, el tráfico y el movimiento masivo de personas pueden llegar a alterar los sentidos, desarrollando problemas nerviosos que se verán manifestados en su conducta y en su atención en la educación. Aunque estos pueden ser tomados como factores externos, no se puede descartar su impacto en la vida educativa de los niños.

Actualmente se tienen reportes que el problema de déficit de atención afecta a una buena parte de la población infantil en edad escolar, lo que provoca que los niños a pesar de tener un buen nivel de inteligencia, obtienen un bajo rendimiento escolar que en algunos casos los lleva a tener una deserción escolar en grados superiores de su formación educativa.

En consecuencia, este trabajo se realiza con el propósito de poder dar las respuestas adecuadas que permitan a las educadoras enfrentar este tipo de problemática con sus educandos. Así como el que se puedan observar las alternativas que se tienen para dar tratamiento a este tipo de problema del déficit de atención. Para lograr dicho propósito se ha considerado abordar tres capítulos.

El capítulo uno trata sobre los problemas de déficit de atención que actualmente pueden estarse presentando en los niños de educación preescolar los cuales pueden tener su origen en el tipo de sociedad en el que se vive, donde el agitación social es el pan de todos los días, mayormente en comunidades urbanas.

El segundo capítulo considera las estrategias que se pueden usar para el tratamiento del déficit de atención, como son: la intervención profesional, como médicos, psicólogos y terapeutas, así como también en el área pedagógica de las educadoras. En el aula escolar la implementación de juegos socializadores, el uso de materiales didácticos y la implementación de talleres para padres de familia.

Para finalizar se presenta la conclusión en donde se destacan la importancia de tratar este problema a temprana edad en los niños, así como la participación activa y relevante de las educadoras para informar a los padres de familia de las deficiencias escolares que se tienen con los alumnos e orientarlos para que se pueda canalizar a los niños que presentan déficit de atención a las instancias correspondientes para su debida atención. No dejando a un lado la responsabilidad docente en el tratamiento de este problema, implementando estrategias que permitan socializar a los niños y que puedan desarrollar sus habilidades, pese a su problema.

CAPÍTULO I

EL DEFICIT DE ATENCIÓN

1.1 Conceptos

El problema del déficit de atención es considerado como uno de los problemas de salud mental que con más frecuencia se presentan en la sociedad moderna actual. Su término según el diccionario de la lengua española de 1988, dice que déficit implica ausencia o carencia de aquello que se juzga necesario.

Desde el punto de vista de la psicología déficit denota carencia o ausencia de habilidades, destrezas y capacidades, relacionadas a un área determinada del funcionamiento del individuo. En su aplicación este término puede estar relacionado con palabras como deficiencia, limitaciones y discapacidades. Para la OMS la deficiencia es la pérdida o anormalidad de una estructura o función, mientras que la discapacidad es la ausencia o restricción de la capacidad de realizar una actividad dentro del rango que se considera normal para el ser humano, esto es consecuencia de la deficiencia.

Por lo que se puede notar hasta ahora que tanto el diccionario de la lengua española, como la psicología y la OMS, comparten la misma perspectiva de la palabra déficit. Aunque es muy importante no confundir la palabra déficit con la de defectos, pues tienen vertientes totalmente diferentes, pues la primera indica ausencias, carencias e insuficiencias y la segunda un mal funcionamiento.

El término déficit, según la Real Academia es la falta o escasez de algo que se juzga necesario. Dice a su vez, que los norteamericanos lo definen como: la diferencia entre lo que se tiene y lo que hace falta. Por otro lado, que hay quienes prefieren emplear la palabra síndrome, ya que según la Real Academia Española, es un conjunto de fenómenos que caracterizan una situación determinada. Sin embargo él mismo concluye que quizá lo que defina más el fenómeno sea el término dispersión, por que más que un faltante lo que hay es una dispersión de la atención en muchos focos, lo que deriva en la inutilidad de ésta como función intelectual. (Grau, 2000:467-468)

También el déficit de atención o llamado déficit atencional, es un padecimiento que se presenta en la infancia y puede extenderse hasta la adultez. Anteriormente era

abordado principalmente por las disciplinas neurológicas como psiquiátricas, médicas y psicológicas, en la que el área educativa quedaba exenta del tratamiento y diagnóstico de estos niños, pero que en la actualidad el área pedagógica juega un papel importante en el tratamiento de este problema en los niños.

Realizando un breve resumen de la historia acerca de la terminología, se puede decir que en el año 1940, se diagnosticaba como daño cerebral mínimo o daño cerebral orgánico. Para los años 1960, se consideraba como disfunción cerebral mínima, daño cerebral difuso, disfunción cerebral orgánica, impulsividad orgánica, síndrome cuneiforme.

Fue para el año 1965 que se comenzó a considerar como un síndrome hiperkinético, síndrome de desorganización cerebral, síndrome de Strauss, síndrome de hiper excitabilidad, trastorno hiperkinético, síndrome afasoide, retraso maduracional, discapacidad psicolingüística, trastorno psiconeurológico, agnosia auditiva, trastorno específico de lenguaje, trastorno de la atención, discapacidad específica de la lectura, síndrome del niño torpe, retardo lector primario, discincronía neurofisiológica, reacción hiperkinética. Quince años después en el año 1980 se consideró como déficit atencional con o sin hiperactividad y para el año 1987 como déficit atencional con hiperactividad, déficit de atención indiferenciado (sin hiperactividad).

1.2 Tipos de déficit de atención que se presentan

Con el problema de déficit de atención se puede encontrar que existen tres tipos, cada uno con sintomatologías diferentes; en el primero predomina la inatención; en el segundo predomina el aspecto hiperactivo-impulsivo y el tercero es una combinación de los anteriores. En niños de edad preescolar, los síntomas de desatención afectan en las pocas ganas de participar en las actividades, en el no entender las indicaciones que la educadora proporciona, así como el de no obtener el conocimiento que se les trasmite.

Cuando se presenta la hiperactividad en el niño, además de la desatención la conducta del menor será inquieta y no querrá recibir indicaciones. Cuando se presenta impulsividad esta se refleja en problemas para aceptar la disciplina escolar. En casos más complejos pueden presentarse conductas de franca agresividad, la cual puede darse hacia su propia persona, así como hacia sus compañeros y maestras.

Esto viene a crear una gran dificultad para la educadora, porque tendrá a un niño que le ocasionará caos en el grupo, y puede afectar en gran manera la relación con todos los demás alumnos. Por lo que es importante que cuando se detecte este tipo de problema y el tipo de déficit de atención que presenta el niño se le pueda canalizar su inmediata atención, así como el tomar medidas adecuadas en el aula escolar.

Pues desde el punto de vista neurológico el déficit de atención es un trastorno de la función cerebral en niños, adolescentes y adultos, caracterizados por una persistente presencia de síntomas en el comportamiento y de manera cognitiva en la deficiencia en la atención, la hiperactividad y la impulsividad. Porque puede encontrarse insuficiencias en el nivel de alerta, defecto de la concentración y la impersistencia motriz, que son evidentes cuando son casos patológicos.

Según la OMS el déficit de atención se manifiesta cuando el individuo cambia de una actividad a otra dando la impresión que pierde la atención con el solo hecho de entretenerse. Así también la asociación psiquiátrica dicen que este problema se caracteriza por la falta de atención que se puede incurrir en las actividades escolares, así como la dificultad que presentan para mantener la atención en actividades lúdicas, también cuando dan la impresión de no escuchar cuando se le habla de manera directa, así como el no seguir instrucciones y no terminar actividades asignadas.

Quienes presentan este problema presentan dificultades para organizarse y organizar las tareas u actividades que habrá de realizar, por lo regular evitan las

actividades que requieren un mayor esfuerzo mental, porque por lo regular extravían objetos por estar susceptibles a distraerse por estímulos irrelevantes. Aunque sus causas aún no están debidamente aclaradas y al parecer estaría involucrada una amplia variedad de factores psicológicos, biológicos y psicoculturales.

Los aspectos neurobiológicos a su vez, incluyen factores genéticos, neuroanatómicos, neuroquímicos, neurohormonales y neurofisiológicos; en las últimas décadas cobraron mucho interés gracias al impresionante desarrollo que han alcanzado la genética, las neurociencias, la psicofarmacología y la radioimagenología permitiendo, de esta manera, la elaboración de diversas hipótesis que intentan un acercamiento explicativo de las complejas manifestaciones clínicas de este trastorno. (Lozano, 2000:458)

Gracias al avance médico y tecnológico se han podido desarrollar mejores instrumentos de medición y de atención a este tipo de problema que presentan, pues su tratamiento no está basado única y exclusivamente en la conducta y comportamiento del individuo, sino de los factores genéticos, en donde se tiene que analizar con mayor detenimiento el cerebro del individuo.

“Es así como algunos estudios que se han realizados, dejan ver que existen por lo menos cinco categorías diferentes que ocasionan el déficit de atención”. (Silva y Latapit, 1993:273-277) La primera es el factor biológico o hereditario, el cual se puede encontrar en niños que tienen padres que en su infancia fueron así, manifestándose en los primeros años de educación básica.

El segundo factor es el orgánico el cual hace referencia a algún daño, lesión o disfunción del sistema nervioso central. El tercer factor es el secundario con referente a otros problemas, como el que se presenta con respecto a otra enfermedad. El cuarto factor es el de las toxinas ambientales, que según los estudios se produce por el consumo de alimentos con demasiado endulzantes y colorantes, lo que produce la hiperactividad. Y por último el factor educacional, el cual se refiere a aquellos procesos de aprendizaje que no es integral o no está enfocado al desarrollo de los hemisferios cerebrales del niño.

1.3 Enfoques, características y consecuencias

El déficit de atención es considerado como un síndrome neurobiológico y se caracteriza por la falta de atención y de concentración, como se ha venido mencionando con anterioridad, así como también está ligado a la impulsividad e hiperactividad, que vienen a afectar el desarrollo sano del niño y afectarán su calidad de vida, por lo que es importante ser detectado y tratado a tiempo.

Por lo que es importante que para diagnosticarlo y tratarlo de la manera más adecuada, sea necesaria la intervención de profesionales como los médicos especialistas en neuropsicología, el terapeuta, el pedagogo y el psicólogo. Aunque el número de personal que atienda este problema varía, lo cierto es que el problema se presenta de manera compleja y requiere ser tratado en todas sus dimensiones.

La complejidad con la que se presenta este problema está en dictaminar y tratar estos casos, porque existen otros padecimientos en los cuales se pueden presentar los mismos síntomas, pero cuya causa es distinta, entre los que se encuentran: epilepsia, hipertiroidismo, intoxicación por metales pesados, ansiedad, depresión, trastornos de conducta y emocionales, retraso mental, temperamentos explosivos, etc. Si bien es cierto que cada uno de estos padecimientos tiene que ser tratado de acuerdo a su origen, también lo es que las manifestaciones son parecidas y que por lo tanto su manejo en casa y en la escuela tendría que ser similar.

El déficit de atención se puede presentar de tres formas distintas que son cuando el niño rápidamente pierde la concentración o le cuesta tenerla, la segunda es cuando es impulsivo en su conducta muchas veces cayendo en lo agresivo y tercero cuando presenta las evidencias de la hiperactividad. Lo que trae como consecuencia que el niño presente problemas para relacionarse con los demás, particularmente porque a veces resulta difícil convivir con alguien que siempre se está moviendo, tiene impulsos incontrolados y no deja de hablar, lo que se traduce en conflictos en el comportamiento en el aula escolar.

También se presentan dificultades de aprendizaje, porque no pueden poner atención a la clase que se imparte, les cuesta trabajo recordar, seguir las instrucciones, organizarse, planificar las actividades, ejecutarlas y terminar lo que están haciendo. Esto también crea que los niños con este padecimiento conductual, sean movidos continuamente de escuela. Lo que implica una movilidad escolar como resultado de la falta de atención, ya que las educadoras muchas veces no cuentan con la capacitación debida para abordar esta problemática en el salón de clases de una manera adecuada y mediante el uso de estrategias efectivas tanto del manejo conductual como del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Se puede decir entonces que el problema de déficit de atención e hiperactividad que van un poco de la mano pueden tener sus primeras manifestaciones en la primera infancia la cuál habrá de presentarse por los problemas del sueño, esto es, que sea muy ligero e inquieto, los periodos sean cortos y el despertar sea seguido de llanto e irritabilidad. Así como el presentar dificultades en la alimentación, esto es, succión deficiente acompañada de llanto, distracción con estímulos simples, horario fluctuante, es decir, sus horarios de comida, no siempre los aprovecha, lo cual genera ansiedad en la madre y alteraciones en la relación materno-infantil.

Estos presentan también inquietud, con frecuentes movimientos de las manos durante la lactancia tendiendo en ocasiones a arañar o pellizcar a su madre; realizar movimientos muy frecuentes de cabeza, da vuelta en su cuna de un lado a otro, cuando comienza a gatear está en constante movimiento, cuando comienza a caminar tienden a correr y descansa muy poco. Son más propensos a los accidentes y caídas por lo que requiere más supervisión y cuidado que otros niños.

También muestran una excesiva irritabilidad, pues se comportan huraños cuando los toman en brazos y pueden dar golpes con sus manos en el rostro de la madre o el padre; toleran poco el estar en brazos de personas desconocidas, dando la impresión de tener un menor nivel de sociabilidad que otros niños. Y por último lloran mucho más que sus hermanos u otros niños de la misma edad.

Es en esta etapa cuando la madre empieza a detectar mucho más claramente los problemas de conducta entre un niño con déficit de atención y otro sano, por lo que el manejo y control del niño con este trastorno, se convierte en un factor generador de estrés para la madre, que da como resultado una inadecuada relación madre-hijo.

En la etapa de preescolar el déficit se presenta con periodos de atención muy cortos, pues cambian su enfoque ante cualquier estímulo por mínimo que este sea, comienzan a tener dificultades para participar en actividades estructuradas que requieren una dedicación mayor, no suelen completar las tareas que inician, les resulta muy difícil jugar solos, se distraen con mucha facilidad. Para poder enseñarles cualquier tarea se requiere de un tiempo mayor.

Aunque no es un tema a tratar por ir relacionado es importante también conocer la manifestación de la impulsividad en la etapa preescolar, la cual presentan una conducta poco predecible, cuando van por la calle suelen soltar la mano de las personas que los llevan, tomando ellos su propio rumbo y muchas veces caminando fuera de las estancias o zonas seguras. Suelen arrebatarse los juguetes o los objetos que otros niños tienen en sus manos y pueden golpearlos sin provocación y sin motivo; así también se involucran en actividades peligrosas tales como subir a los árboles y realizar piruetas arriesgadas, como si no tuvieran capacidad para discriminar las situaciones peligrosas. No aprenden de sus errores y son reincidentes aún a pesar del daño que se puedan haber causado en una actividad peligrosa.

También la hiperactividad en los niños en este nivel se presenta con una conducta más activa, siempre están corriendo y realizando cualquier tipo de actividad, pero tienen problemas para mantener la constancia y alcanzar las metas esperadas. No pueden quedarse sentados y quietos por mucho tiempo, tanto a la hora de comer o cuando miran televisión. Tienen dificultades para coordinar actividades, lo que crea una mayor propensión a los accidentes y caídas. Duermen durante periodos más cortos que los esperados para niños de su edad. Por lo general se van a la cama más tarde que el resto de los niños; su sueño es inquieto y puede ser entrecortado.

1.4 El factor genético en el déficit de atención

Todo individuo desde su nacimiento con la primera organización a la que se debe identificar es el de la familia, pues es ella la primera instancia de socialización en donde habrá de tener contacto los primeros años de vida, pues la interacción con los miembros de la familia tendrá influencia en su desarrollo personal, emocional y social.

Es por eso que "la familia es la unidad social formada por un grupo de individuos ligados entre sí por relaciones de matrimonio, parentesco o afinidad. Es una unidad biológica que difiere muy poco de las cualidades esenciales de las cualidades similares en un gran número de especies mamíferas." (Soberon, 1987:2)

Se puede decir entonces que la familia es el núcleo principal en toda sociedad, y que en su funcionalidad se deben establecer lazos afines de unidad y en donde los frutos de la relación vienen a ser los hijos que se convierten en el principal elemento del hogar. Pues cada uno de los miembros que la conforman cumplen una función específica, que integrados en sus respectivos espacios dan estabilidad a la familia.

Es por eso que la familia representa la estructura en toda sociedad y ofrece un modelo esencial para los hijos. Pues los hijos habrán de requerir del apoyo de los padres para su crecimiento físico, moral, educativo y espiritual, que se requiere para tener confianza y seguridad para enfrentar la vida con todos sus desafíos, preparándolos para resolver a la larga sus propios problemas.

El hogar se convierte en el primer centro de entrenamiento social, en donde los hijos habrán de desarrollar actitudes y crear su personalidad, haciendo uso de las herramientas comunicativas, de relación y afectiva que les permita obtener la educación formativa que habrá de seguir desarrollando en una institución escolar después de sus primeros tres años. El problema comienza cuando el niño está

carente de esto que es esencial para su vida, y comienza a enfrentar a un sistema social y educativo sin las herramientas sociales adecuadas.

Pues en la familia es donde se promueven, ejercen y crean los valores morales que pasan a formar parte de las reglas sociales, por eso si la familia es organizada y sólida creará ciudadanos conscientes capaces de resolver y afrontar cualquier adversidad, además de cimentar en ellos sólidos valores morales que lo conducirán a tener una convivencia sólida y estable con la sociedad.

Se es preciso entonces ofrecer al niño especialmente en la etapa de la edad preescolar, el afecto y la atención que necesita, pues es la etapa en la que se está formando y de la cual dependerá su desarrollo integral. Es la razón por la que es conveniente que se le proporcionen los elementos afectivos y morales en su medida adecuada, porque de lo contrario se podrían dar exceso que se convierten en contraproducentes para el niño.

Es así como la familia cumple importantes funciones sociales y afectivas, como son la necesidad de tener respuestas emocionales dentro del mismo núcleo familiar, los elementos centrales de la personalidad son adquiridos dentro del hogar y, de adultos continuarán teniendo la misma necesidad de seguridad que experimentaron de niños, y en donde la familia como el principal núcleo social cumple estas funciones atendiendo las necesidades que contribuyen a la estabilidad en los individuos para que realicen su rol social.

Pero cuando la familia fracasa en el desempeño de sus tareas fundamentales, el daño causado es también el más intenso y duradero. Porque las relaciones que exista en los padres y hermanos, promoverá o detendrá el crecimiento pleno de los hijos. Es por eso que la personalidad del niño se forma con el ambiente y la atmósfera emocional que se proporciona en el hogar, y en donde las actividades de los hijos tienen una estrecha relación con las de los padres, las cuales pueden ser de manera abierta, sutil o encubierta lo que ocasiona una influencia positiva o negativa.

Es importante decir que la familia través de la historia de la humanidad ha venido sufriendo modificaciones y la manera en como se conceptualiza tanto el matrimonio, el hogar y la familia. Por lo que esto ocasiona que se tenga diferentes tipos de sociedades, pues la filosofía social se crea dentro del hogar, y la manera de ver, actuar y entender la vida, será así como se conformarán las reglas y normas sociales.

En la actualidad la familia está cambiando su modelo organizacional de forma estrepitosamente rápida, pues existe una enorme diferencia de la sociedad de por lo menos unas cinco décadas anteriores, a la que se vive, la cuál se le ha denominado postmoderna, la cual tiene sus propósitos definidos como son:

Proveer comida, abrigo y otras necesidades materiales para la vida y la protección ante el peligro; funciones que pueden llevarse a cabo mejor bajo condiciones de unidad social y cooperación. Así como el proveer el contexto social para el desarrollo de las ligas afectivas en la vida familiar. El contexto para el desarrollo del afecto. También el de dar la oportunidad para el desarrollo de la identidad personal, ligada a la identidad familiar, lo que proporciona la integridad psíquica y la fortaleza para enfrentarse a nuevas experiencias. El desenvolvimiento de los roles sexuales, que preparan para la madurez sexual y para la satisfacción, así como la preparación para la integración social y la aceptación de la responsabilidad social y el cultivo del aprendizaje y el apoyo para el desarrollo de la creatividad y la iniciativa. (CMFIEP, 1982:90)

Difícilmente se pueden encontrar familias que cumplan las necesidades, ya que de alguna u otra manera siempre faltará alguno de los puntos anteriores. Pues en el mundo posmoderno en que se desenvuelve la sociedad y que en el hogar se libran grandes problemáticas, ocasionan que muchas veces las familias se concentren en resolver sus propios problemas individuales y olvidarse de los demás miembros de la familia, como suele suceder con los padres laboran ambos fuera de casa. En donde se pueden encontrar las problemáticas que enfrentan al no poder otorgarles tiempo a sus hijos, para realizar actividades que ayuden a moldear y crear su identidad, ocasionando que sus hijos reciban influencias externas de terceras personas o de los medios masivos de comunicación que distorsionan en gran medida su ideología y conducta.

Esto lleva al análisis de los diferentes tipos de familia que se pueden encontrar en el contexto social actual. Dentro de estos se encuentran las familias: conyugal, formada por el padre, la madre y el hijo, la cual es la más común y que son las que forman a la mayoría de las sociedades. Se caracteriza por vivir separados de manera independiente en un hogar, sin dependencia de los padres de ambos.

Está también la familia denominada extensa la cual está formada por los padres, hijos, abuelos, tíos, primos, etc., caracterizada por la convivencia de todos estos integrantes y muchas veces viviendo en el mismo hogar o cerca uno de los otros, lo que puede traer como consecuencia fricciones con alguno de los miembros y alterando la privacidad y decisiones particulares de las familias.

La familia política es aquella en la que no se está ligado por consanguinidad sino por afinidad, ya sea de que alguno de los padres falta o se divorció y se unió a otra pareja, lo que ocasiona que no exista en muchas ocasiones la debida confianza o se cree cierto rechazo a las reglas o normas puestas por aquellos que no son adheridos a la familia.

Desarrollar armónicamente las potencialidades del niño preescolar es tarea de dos pero cuando mama y papa faltan se descompensa el aprendizaje y surgen otros problemas, en algunos casos los niños tienen que estar radicando en dos lugares cada año, esto los hace perder el ritmo académico de cada escuela ya que no solo se establecen en una, sino en dos simultáneamente. (Ojeda, 2002:13)

Por lo anterior se puede decir que actualmente se vive en una sociedad de la que no se puede uno excluir, debido a que la estructura del sistema de parentesco tiene como base principal el vínculo familiar, en un sentido muy peculiar y no puede aplicarse en las mismas condiciones a otros sistemas, ya que cada uno cuenta con características totalmente diferentes.

Regularmente se piensa que la familia tiene su base en el matrimonio cuya finalidad es la integración del hogar. El pensar casarse es un acto de los más frecuentes y naturales, pero toda persona debe estar consciente de cuándo es el momento

propicio para hacerlo, ya que ello es un cambio totalmente radical en la vida de todo ser humano. Y cuando no se tiene el debido cuidado y la madurez se corre el riesgo de cometer graves errores que con el tiempo terminan pagando las consecuencias los hijos.

En el momento en que venga al mundo el primer hijo, los padres deben saber que aunque sea pequeño, es primeramente un ser humano con quien hay que establecer relaciones constantes. Por lo que deben de contar con los debidos acuerdos para su educación, preparar el ambiente propicio para que se le brinde al hijo estabilidad, armonía y seguridad.

La familia disfuncional, en algunos casos impide al niño desarrollarse naturalmente ya que está sometido a más presión y guardan sentimientos que expresan en su comunidad, en casa y en el aula, estos niños desarrollan problemas como déficit de atención y menos apreciación al conocimiento. A la larga estos niños si no son ayudados propiamente desertaran de la escuela y no tendrán un futuro a como se le está educando en el aula. (Nakamura, 1998:10)

Es por eso que una de las tareas principales del sistema familiar es alcanzar la madurez, en donde los hijos deben abrirse camino en el mundo por sí mismos y hasta cierto punto separarse de la familia para que se realicen como individuos y se conviertan en creadores de su propia familia. Por otra parte, si los padres llegan a tener problemas es necesario que traten de tener estabilidad para que los conduzcan a resolver satisfactoriamente dificultades y sobre todo, que no hagan partícipes a los hijos de esos problemas.

Dentro de la familia cada quien debe tener derechos y obligaciones, los hijos no deben crecer con el sentimiento de estar sometidos a la autoridad de los padres, que además de educarlos deben prepararlos para su futura vida independiente. Por lo que deben estar atentos de los estados anímicos y de salud de sus hijos y en cuanto adviertan algún signo negativo es necesario tratar las causas del mal y procurar remediarlo.

Aunque en la actualidad se está observando una marcada igualdad que debe haber entre el hombre y la mujer, es también cierto que aún existen hombres con la idea de que la mujer tiene que estar al cuidado de la casa y de los niños sin tener derecho a trabajar o salirse de su casa y el padre el encargado de llevar el sustento del hogar estando ausente la mayor parte del día.

Esta concepción que tiene el hombre sobre la mujer se viene dando desde la infancia, es decir, los mismos padres inculcan en el niño un sentimiento de superioridad hacia la mujer, tan es así que los niños crecen con esos patrones transmitidos por los padres; patrones que a su vez los niños en su vida futura transmitirán.

1.5 La influencia de los medios masivos y video juegos

Al igual que en la mayoría de los países, en México los videojuegos se han insertado en la sociedad, más que como un nuevo medio masivo de comunicación, como una opción lúdica, sobre todo para la población infantil y juvenil. Las salas de videojuegos proliferan en las ciudades y los paquetes de ellos, como el nintendo, los Xbox, cada vez son más accesibles a niños y jóvenes.

Los videojuegos desde el punto de vista tecnológico, posibilitan una experiencia de interacción con máquinas que proporcionan imágenes en movimiento, susceptibles de ser manipuladas por jugadores. Simbólicamente, los videojuegos pueden asumirse también como compañeros virtuales de juegos en la medida en que sus personajes se erigen como contraparte de los jugadores de carne y hueso. Es entonces en ambas dimensiones, tecnológica y simbólica, donde tiene lugar una experiencia lúdica de interacción.

La experiencia lúdica de interacción virtual que proporcionan los videojuegos, sin embargo, no es inocua: “algunos estudios hechos en Inglaterra y Japón han demostrado que aquellos niños adictos a los videojuegos, o por lo menos asiduos

jugadores, han sufrido efectos psicomotrices que van desde el acalambramiento de músculos hasta ataques epilépticos” (Orozco, 2001:6)

Estos efectos se han mostrado sobre todo en niños que hacen uso de estos juegos de una manera sistemática durante varias horas al día, cinco o seis ininterrumpidamente, y en niños con predisposición genética a ataques epilépticos. No obstante, aún no se han investigado suficientemente todos los posibles efectos, los estudios existentes constituyen una llamada de atención para tener un mayor control del tiempo dedicado por los niños a estos tipos de juegos.

Uno de los problemas que se presentan es la continua promoción de la violencia, pues de manera virtual gráfica se puede golpear a una persona, lastimarla y hasta matarla. Despierta los bajos instintos humanos de agresividad que comienzan poco a poco a impactar la vida de los niños, que cuando son atrapados por este tipo de adicción virtual, comienzan a quedar cautivados mental y emocionalmente por los juegos, creando problemas en su concentración y en el interés por los estudios o el aprendizaje.

Aunque parezca un poco atrevido la aseveración es una realidad en la práctica, pues sí crea cierta adicción en la vida infantil, que desde los primeros años cuando comienzan a tener contacto con videos juegos, pierden el interés por otro tipo de actividades en donde pongan en practica las activaciones físicas que son mucho mejor para su desarrollo físico. Por lo que es importante también señalar que los padres son los inmediatos responsables que los niños comiencen a modificar su conducta y sus preferencias de juego, pues son ellos mismos los que se lo adquieren.

Algunos tal vez pudieren pensar que traen ciertos beneficios como el desarrollo de ciertas habilidades motoras que pueden ser definidas como coordinación motora gruesa y fina, los efectos negativos en el sistema nervioso son mayores, pues los videojuegos fluctúan en imágenes y estímulos constantes; al estar el niño frente a

ellos recibe una fuerte estimulación que, cuando hay cierta disposición a la epilepsia, puede desencadenar manifestaciones de esta enfermedad.

Los colores, formas y efectos que manejan despiertan agresividad o por lo menos, tienden a alterar el estado de ánimo de los pequeños. En algunos artículos que proporciona Internet se mencionan diversas opiniones mencionando los pros y contras de los videojuegos. Por lo que algunos sustentan que este tipo de juegos ofrece facetas educativas, fomentan la memoria, la percepción y la motricidad fina; la contraparte comenta que pueden fomentar conductas violentas, sexistas y conducir al aislamiento y a la adicción.

Aunque todavía se requiere de mucha investigación para saber con mayor exactitud el potencial de afectación o beneficio de los videojuegos, sobre todo en el ámbito educativo; pues es donde se puede comenzar a sufrir estragos en el desarrollo cognitivo de los niños, que es el elemento utilizado en el proceso educativo de los niños.

Uno de los medios masivos a los que los niños también tienen acceso es al uso excesivo e incontrolado de la televisión. Al estar en un hogar en donde el televisor tiene un lugar importante, se pasa prendido en casi todo el día. En ocasiones los padres compran un televisor especial para el cuarto de sus hijos, y en donde muchas veces no tienen ni idea de lo que sus hijos están viendo.

Muchas veces se puede encontrar que los niños que dedican más tiempo a los medios masivos revelan una forma de pensar, más estereotipada. También crea el efecto de ejemplificar algunas acciones presentadas en películas y en los dibujos animados. Por lo que existen caricaturas que son dañinas a la conducta de los niños y que en su mayoría se convierten en prototipos a seguir.

Aunque también es cierto que no son todas, pues no se puede generalizar porque al hacerlo se caería en un grave error, pero si es importante enfatizar en aquellas que

incitan al niño a la búsqueda de poder, a la fantasía excesiva, a la pérdida de la realidad. Cuando el niño cae también en este error puede fantasear en exceso de tal manera que llega a creer ser el personaje de las tiras cómicas. Como aquel ejemplo que hace algunos años atrás sucedió en uno de los Estados de la república, en donde un niño con una capa azul se subió al techo de su casa y se lanzó al vacío pensando que habría de volar.

Es entonces importante que los padres pongan límites en el tiempo que se pasa frente al televisor, y sobre todo que los padres puedan estar pendientes del tipo de programación que ven sus hijos, para poder darle la inducción y educación adecuada acerca de lo que ellos observan en pantalla. Se asume también, implícita o explícitamente, que la relación televisión-receptores es directa y que la influencia de la programación varía principalmente según el tipo de programa y según la cantidad de horas que se vea televisión. Así, se considera que la menor y mayor adicción de los televidentes es una de las variables que más definen su impacto en ellos.

CAPÍTULO II

**ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS QUE AYUDEN A
TRATAR EL DÉFICIT DE ATENCIÓN EN
PREESCOLAR**

2.1 Intervención profesional

El déficit de atención en el desarrollo de los niños de preescolar, requiere ser tratado con la seriedad requerida, pues esta problemática desencadenará otras como son la hiperactividad la cual habrá de crear mayor problema en el proceso educativo de los niños. Cuando es detectado se sugiere que se busque la ayuda profesional adecuada que permita ir contrarrestando esta deficiencia en la vida de los niños.

Los padres deberían ser las principales personas preocupadas por sus hijos, por lo que es importante hacer hincapié de la necesidad de someter a los niños a un tratamiento profesional que les permita ir entendiendo este problema, pero también a la vez realizar las medidas necesarias tanto preventivas como correctivas según el caso lo amerite. Sin el apoyo de los padres a los infantes le será difícil tener un desarrollo adecuado a las necesidades sociales, pues se verá limitado en su capacidad retentiva.

Porque el avance de este problema habrá de limitar el desarrollo cognitivo del niño cuando ingrese a su educación oficial en las instituciones educativas de las cuales la primera es el preescolar. En donde se le dificultará trabajar con los demás compañeros, y no avanzará como los otros que no presentan este problema, ocasionando sentimientos y emociones que afectarán su conducta tanto en el salón de clases como también en el hogar. Por lo que al no tener un tratamiento adecuado su formación se verá limitada, y en niveles subsecuentes, se manifestará con actitudes de rebeldía, deserción escolar y hasta acciones violentas hacia los demás.

Se debe tener también cuidado al tipo de profesional al que se recurre, porque no cualquier persona puede atender este tipo de problema, por no tener la especialidad para tratar este asunto, y que en ocasiones en lugar de ayudar coadyuvan a la continuidad de este problema, así como el tipo de medicamentos a ingerir o tomar, son delicados al momento de darlo a los pequeños. Ser apoyados por un profesional

en el área, se estará caminando en la dirección correcta para la solución del déficit de atención.

2.1.1 Médicos, psicólogos y terapeutas

Para tratar el problema del déficit de atención existen algunos profesionales quienes pueden intervenir para su atención de los cuales se pueden mencionar los médicos, los psicólogos y los terapeutas. Pues cada uno de ellos intervendrá en su rama. Los médicos son los que podrán recetar aquellos medicamentos que puedan ayudar a los niños a obtener mucha mayor concentración.

Se necesita entonces mencionar que el tratamiento farmacológico habrá de servir para controlar y reducir los síntomas de acuerdo a la edad del niño, duración del trastorno, severidad de los síntomas y estado socioeconómico familiar. Algunas familias pueden contar con un médico de cabecera que puede llevar el control minucioso del desarrollo del niño e indicar los medicamentos adecuados para él.

El tratamiento psicoterapéutico es el que complementa el tratamiento farmacológico pues incluye a los padres del niño. Es psicoterapia dirigida al fortalecimiento de la auto imagen, orientación o terapia individual a los padres; orientación y terapia de pareja y terapia familiar; orientación sobre crianza de acuerdo al trastorno lo cual implicará normas, reglas, límites, valores y educación, en donde cada uno de los miembros habrán de observarlas, para mejorar las relaciones y el desarrollo humano de los integrantes de la familia.

La función del tratamiento psicopedagógico es ayudar al niño por medio de ejercicios a mejorar en algunas áreas como son: la organización, la atención, la percepción, la coordinación motriz, memoria, el equilibrio, el reconocimiento de formas, figuras y colores. Esta intervención se enfoca en muchas ocasiones a las educadoras que están involucradas en el proceso educativo del niño en preescolar.

Una de las intervenciones profesionales que se analiza en este trabajo es la de un psicólogo, pues el problema del déficit de atención necesita tener un tratamiento también de parte de los profesionales que estudian tanto la conducta como el funcionamiento del cerebro humano. Pues el psicólogo habrá de determinar las áreas en donde se encuentra el déficit que limita el desarrollo del niño.

Este profesional a través de los exámenes correspondientes indagará sobre aquellos factores tanto personales como ambientales que intervienen en el entorno del que tiene este problema. El tipo de evaluaciones y pruebas comúnmente son llamadas neuropsicológicas, pues analizan el desempeño del sujeto muchas veces aplicadas en sesiones de 45 minutos.

Una de las herramientas usadas por este profesional es la observación de la conducta, en donde analiza las manifestaciones conductuales, pues aunque no determina con exactitud un diagnóstico, si permite algunos elementos para ir conociendo ciertas problemáticas que enfrentan los niños con problemas de déficit de atención, y se debe comenzar a reparar o a componer aquellas en las que tengan injerencia las personas.

Una de las pruebas utilizadas en muchas ocasiones para detectar el déficit de atención es la prueba a escala de Inteligencia de Wechsler para preescolar y primaria. “Está hecha para utilizarla con niños que tengan entre 4 y 6 ½ años de edad cronológica. Copia el diagrama básico de la WISC, proporcionando cocientes intelectuales correspondientes a la escala verbal, escala de ejecución y escala total. Se desarrollaron tres subpruebas nuevas para la WPPSI: oraciones, la casa de los animales y diseños geométricos”. (Wechsler, 1999:14)

Esta prueba le es difícil de contestar a los niños que presentan déficit de atención, son las de símbolos y dígitos, aritmética y retención de dígitos. Utilizadas para evaluar la atención auditiva, el volumen atencional y la capacidad de concentración y

secuenciación. La prueba consiste en que los niños busquen figuras geométricas en un conglomerado de líneas y formas y en donde requerirán atención fija y sostenida.

Todos estos recursos de medición han venido a ayudar a los profesionales hablando principalmente de los psicólogos y neurólogos para poder hacer un diagnóstico acertado así como el tratamiento adecuado requerido por los pacientes que padecen esta enfermedad. Por lo que es importante insistir en el tratamiento profesional para los niños que presentan este problema.

2.1.2 Las pedagogas educadoras

Las educadoras que laboran en un jardín de niños en su práctica docente enfrentan problemáticas con los niños que asisten, pues vienen de diferentes contextos sociales, con principios y educación diferentes, los cuales pueden ser muy buenos o también deficientes. Cuando los niños vienen de un ambiente precario, con problemas familiares presentan deficiencias en su desarrollo educativo.

¿Qué pasa en el jardín de niños cuando se cierran las puertas tras el ingreso de los niños? Las maestras tienen la capacidad de enseñarles a valerse por sí solo sin dejar de requerir ayuda, el niño de preescolar a primaria lleva conocimientos como distinción de colores, formas geométricas, recortar, pintar, dibujar y trazar, ya no raya, escribe su nombre, es mas sociable, se amarra las agujetas, sus movimientos psicomotrices son más finos, esto en tan solo 2 años en preescolar como mínimo, por eso se dice que lo fundamental en la vida del niño está en el jardín de niños. (Camacho, 2003:15)

Al ser este uno de los propósitos de la educación preescolar lleva implícito que los niños deben de contar con la capacidad para la que puedan desarrollar sus capacidades y habilidades, que muchas veces se ven obstaculizadas cuando los niños presentan deficiencias tanto físicas como cognitivas, pues no se puede avanzar cuando existen limitaciones.

Es por eso que el escritor ante mencionado pone de relevancia la educación preescolar en la vida de los niños, en por lo menos dos años del nivel educativo,

pues esto permitirá que las educadoras puedan desarrollar en ellos esas competencias que requieren para formarse en la vida. Es en el jardín escolar en donde comenzarán a aprender jugando, interactuando y manipulando materiales que les ayudarán a descubrir su mundo.

Las educadoras habrán de reforzar esas enseñanzas que reciben en sus hogares, que forman parte de su cotidianidad de vida, que desarrollan sus habilidades motoras, como por ejemplo, el correr pero con disciplina, el jugar respetando reglas, el compartir con los demás los objetos utilizados en clases. Pero es también importante que los padres puedan apoyar a las educadoras a reforzar aquellos conocimientos construidos en el aula escolar.

Es la razón por lo que en la nueva reforma de preescolar presentada, se pone de manifiesto la urgente necesidad que existe de enfocar la educación no solo a la adquisición de conocimiento sino a la formación para la vida, por lo que es importante que los niños puedan ser formados con fundamentos sólidos en sus competencias y en las destrezas que puedan adquirir en todo su proceso educativo.

La educación preescolar es fundamental en los procesos de desarrollo y aprendizaje de los niños pequeños y la escuela debe ofrecer a todos oportunidades formativas de calidad, independientemente de sus diferencias socioeconómicas y culturales; esto a partir del reconocimiento de las capacidades y potencialidades que poseen desde edades muy tempranas. Por esta razón, no basta con que los niños pequeños asistan a la escuela, se requiere que ésta asegure el desarrollo de sus capacidades de pensamiento, que constituyen la base del aprendizaje permanente y de la acción creativa y eficaz en diversas situaciones sociales. (SEP, 2009:28)

Esta es la responsabilidad de las educadoras las cuales muchas veces tienen que realizar el papel de pedagogas, orientadoras, psicólogas, etc., para tratar e intervenir en aquellos problemas presentados por los niños, pues como se dice no basta sólo el que los niños asistan al jardín, sino el hecho de poder ayudarlos a desarrollar sus capacidades de pensamiento, que se verá reflejado en la actitud ante el conocimiento y de la aplicación de lo adquirido en su vida práctica.

Cuando las docentes encuentran una problemática como el déficit de atención es importante que le den la atención debida, pues de lo contrario los niños habrán de cursar su nivel pero seguirán presentando estos mismos problemas y en ocasiones con mayor grado, pues en los niveles educativos subsecuentes pueden encontrarse niños con problemas de hiperactividad y que después se convierte en violencia.

Por lo anterior es importante entonces que tanto los padres como las pedagogas puedan estar en la disposición de ayudar al niño que presente esta problemática, recordando que puede ser el futuro de los niños el que se encuentra en juego, si no se atiende esta problemática. El tratamiento por parte de las pedagogas debe ser de manera seria y comprometida para poder obtener resultados favorables.

Es responsabilidad de toda persona que ejerce la profesión educativa en los niños, estar comprometidos con su desarrollo no sólo educativo, sino físico y emocional. Y la problemática del déficit de atención afecta la vida integral del niño, llevándolo a crear sentimientos, emociones y actitudes negativas ante los demás, por considerarse en desventaja o con limitaciones ante los otros.

Como anteriormente se mencionó es parte del trabajo que las educadoras deben desempeñar en el aula escolar, por lo que si no llegar a tener la capacidad o el conocimiento necesario para el tratamiento de manera pedagógica, por lo que es importante recurra a las ayuda y orientación de otros profesionales que puedan tener la especialidad en la atención de estos problemas, como por ejemplo las que tienen la profesión en la educación especial, aunque en algunos jardines de niños tienen este servicio, sólo sería canalizarlos para su atención.

En ocasiones se han podido escuchar a pedagogas evadir esta responsabilidad recurriendo a la auto justificación, la cual no es válida, porque se debe recurrir a todo los elementos al alcance para poder ayudar a los niños. Es la razón por la que la reforma educativa contempla la educación humanista dentro del proceso educativo formal.

2.2 El uso de juegos socializadores

El jardín de niños es la primera institución educativa a la que el pequeño asiste para adquirir las bases de su desarrollo integral atendiendo las diversas áreas de su personalidad tanto física, emocional, social e intelectual, lo que será decisivo en un futuro próximo para integrarse a la compleja sociedad que le toca vivir. El nivel preescolar tiene el fin de propiciar la formación de un ser autónomo, crítico, participativo, creativo, independiente y seguro de sí mismo, así como aceptar los valores e ideales adoptados por la sociedad para ellos, la cual considera el desarrollo como un proceso que comprende cinco aspectos que son: Afectivo, social, psicomotriz, creatividad, lengua y lógico matemático.

Es por eso que las actividades que desarrollan las educadoras en un jardín de niños es variable, pero con la finalidad de desarrollar en los niños las diferentes competencias que habrán de ayudarle para continuar su proceso educativo, pero también para socializar con los demás niños. Para lo cual las docentes deben de implementar todo tipo de metodología que puedan ayudarle a obtener estos objetivos.

Las actividades deben estar diseñadas o planeadas para ayudar a los niños en su aprendizaje y buen desarrollo, estas deben ser sencillas y que con facilidad se puedan integrar a rutinas diarias, en la implementación deben de tener en cuenta la repetición continua para que los niños desde los más pequeños a los más grandes puedan aprenderla, pues ellos aprenden de una manera repetitiva cuando se permiten los espacios de realizarlas una y otra vez.

Su organización debe estar en base a la edad que los niños tengan pues para cada uno de ellos lo sencillo y lo complejo comienza a variar, para que se pueda motivar el desarrollo cognitivo y psicomotriz del niño. Aunque se tiene que tomar en cuenta que no todos los niños aprenden de igual manera, pues algunos avanzarán más en un área y otros no, pero el que no aprenda a la primera no quiere decir que no tengan

la capacidad de hacerlo, solo es importante esperar su tiempo de maduración física y psicológica para que pueda realizar ciertas actividades, mayormente si se habla de juegos.

Al hablar del juego como un recurso socializador que habrá de ayudar a los niños con déficit de atención, para integrarlos al grupo y que pueda desarrollar sus capacidades, con actividades lúdicas que motive a los alumnos a participar, esto permitirá respaldar profesionalmente a la educadora en su desarrollo dentro del aula y fuera de ella, pues los juegos aumentarán la posibilidad de la enseñanza - aprendizaje.

Se puede decir entonces que existe una relación estrecha entre el juego y el pensamiento; ya que el jugar permite al individuo reducir errores, con el juego se interioriza el mundo exterior y el niño se apropia de él, lo transforma ayudándolo en su desarrollo personal y proporcionándole placer, el jugar asegura socializar y lo prepara para su desenvolvimiento en la sociedad donde vive para asumir los papeles que le corresponda en cada momento de su vida.

El juego al ser relevante para la vida futura constituye un medio para mejorar la inteligencia, pero al tener esta una estructura que inhiba la espontaneidad no es en realidad juego. El jugar para el niño y para el adulto, es una forma de utilizar la mente. Porque muestra interés en la instrucción basada en una perspectiva cognitiva del aprendizaje, permitiendo a las educadoras proporcionar situaciones problemáticas que estimulen a los alumnos a descubrir por sí mismos la estructura de la asignatura, es decir la información esencial. El aprendizaje de la clase debería tener lugar inductivamente, desplazándose de ejemplos específicos.

Es por eso que el juego es el medio privilegiado a través del cual se puede identificar la relación entre los diversos aspectos del desarrollo en el preescolar. Sabiendo de antemano que el juego es la actividad placentera que realiza una persona durante un período indeterminado con el fin de entretenerse. Pues en el niño la importancia del

juego radica en el hecho de que constituye la principal actividad debido a que por medio de él, produce las acciones que vive cotidianamente. Esto es muy significativo por que la educadora observa como poco a poco el niño se interioriza a otros conocimientos a través del juego y debe quedar para siempre esta experiencia.

“El juego es un impulso natural de las niñas y los niños y tienen manifestaciones y funciones múltiples, es una forma de actividad que les permite la expresión de su energía y sus necesidades de movimiento y así expresar sus intereses por los juegos interactivos de la educación”. (Manteca, 2004:35) El niño que juega en la infancia es muy probable que no olvide ni a sus compañeros ni el tipo de juego, mucho menos la experiencia que le dejó los momentos que estuvo contento y en los que se cayó o raspó.

Es bueno que la maestra deje divertirse a los niños, romper un juego alegre puede ser molesto para los alumnos. Hasta que termine el juego es el momento de suspender. Por lo general los juegos deben llevar un objetivo, primero divertir al niño, pero también formarlo y tenerlo listo para el siguiente nivel educativo, la primaria.

El juego en la etapa preescolar no sólo es un entretenimiento sino también un medio por el cual el niño desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en las relaciones que establece con otras personas; con su entorno, en el conocimiento de su cuerpo, en su lenguaje y en general; en la estructuración de su pensamiento. El objetivo del juego en el jardín es producir una sensación de bienestar que el niño busca constantemente en su actuar constante y espontáneo y lo lleva al desarrollo de sus aspectos afectivos-sociales, psicomotores, creativos, de comunicación y pensamiento; es decir, al desarrollo integral.

La implementación de los juegos ejercita el placer en la vida de los niños, pues estos al verse involucrados en las actividades podrán estar atentos a las indicaciones prestarán mucho más atención a sus acciones con los demás compañeritos. El logro alcanzado en la realización del juego está ligado a la socialización e interacción con

los demás, así como el desarrollo de habilidades lingüísticas, lógicos matemáticos y afectivos. Las estrategias que deben utilizarse en el jardín de niños están desde el material de juego, que debe ser seleccionado para brindar al niño la mayor cantidad posible de autoestima y gratificación al completar una tarea o resolver un problema independientemente, y se puede observar que los niños responden de manera positiva a estas oportunidades casi desde el segundo año de vida en adelante.

Desde la perspectiva pedagógica, el juego está estrechamente relacionado con otros tipos de actividad infantil y ante todo con el trabajo y con la enseñanza de las actividades programadas. En el juego y el trabajo, hay esfuerzo laboral y esfuerzo mental, la diferencia que existe, es que el trabajo es la participación del hombre en la producción de los valores sociales, el juego por su parte guarda una relación indirecta con ellos.

Este a la vez acostumbra al individuo a realizar esfuerzos físicos y psíquicos que son necesarios para el trabajo, pues la capacidad lúdica se convierte en laboral y se adquieren varias habilidades y el niño se involucra en el juego como trabajo. En el juego el construir, planificar, aprender y compartir con los demás, es un placer que trae consigo satisfacción y desarrollo emocional e intelectual.

Entonces se puede decir que el juego le trae al niño la posibilidad de socializarse y compartir placer y lo hace ir y venir de su realidad a la fantasía. Si el proceso de socialización del individuo depende en buena medida del progreso de la fantasía a la realidad, este último a su vez depende de las funciones del yo que tienen que desarrollarse más allá de ciertos niveles primitivos para hacer el mayor avance posible.

Las sensaciones y percepciones, por ejemplo deben acumularse y almacenarse en la mente en forma de huellas antes de que el individuo pueda actuar con previsión y de acuerdo con su experiencia, es decir, actuar de manera adecuada a las condiciones de la realidad. Las sensaciones que provienen del mundo interno tienen que

distinguirse de las percepciones producidas por estímulos externos; es decir la realidad de estas experiencias debe ser probada y separada de los productos de la fantasía. Antes de realizar actividades programadas, los niños reciben conocimientos sobre fenómenos y objetos de la vida circundante como son los cuentos, las historias, programas televisivos, etc., que después utilizan en el juego.

El mismo proceso de enseñanza organiza la actividad cognoscitiva de los niños. Además el juego ejerce influencia en el desarrollo cognoscitivo, pues crea la necesidad de que se amplíen sus conocimientos, al llevarlos a la práctica. En el grupo preoperatorio, el juego es operativo, solamente cambia el contenido, el carácter, pues les interesan los juegos más complejos que requieren mayor actividad intelectual, le atraen también los juegos de carácter deportivo que tiene elementos competitivos.

2.3 Materiales didácticos de interés

El material didáctico desempeña un papel importante en la enseñanza de todas las áreas de aprendizaje, estos auxiliares didácticos son elementos que ayudan o propician el éxito del proceder metódico. Se trata de materiales como objetos, acciones, fenómenos reales de contenidos escritos que proporcionan una referencia exterior, de ayuda completa del trabajo que emprende el alumno bajo la dirección del maestro y da como resultado que el alumno elabore su propio resultado.

Para las actividades que las educadoras realizan cotidianamente en el aula escolar es necesario e indispensable el uso de materiales didácticos que puedan ser eficaces para el desarrollo de la enseñanza aprendizaje de los alumnos. Por lo que es importante que las maestras puedan seleccionar bien sus materiales que permitan crear el interés a los alumnos mayormente cuando presentan problemas de déficit de atención.

Todas las niñas y los niños tienen posibilidades de aprender, pero poseen características individuales. Entre las diferencias personales se puede

mentonar que hay niños que reclaman una atención especial y que en ocasiones su infancia es influenciada por problemas de casa o comunidad y la forma de expresarlo es demandando más atención. (De la Fuente, 2004:37)

Los materiales didácticos pueden ser usados para apoyar el desarrollo de niños y niñas en aspectos relacionados con el pensamiento, el lenguaje oral y escrito, la imaginación, la socialización, el mejor conocimiento de sí mismo y de los demás, estos han ido cobrando una creciente importancia en la educación contemporánea. Las memorizaciones forzadas y las amenazas físicas dejaron de ser métodos viables hace mucho tiempo, dando paso a la estimulación de los sentidos y la imaginación.

Cuando los niños presentan la problemática de un déficit de atención en donde muy poca cosa le llama la atención, los materiales juegan un papel preponderante, pues son niños que tienen que ser tratados con especial atención por estar en esta situación. Los materiales deben ser novedosos, fáciles de usar y atractivos para que puedan ser motivados para usarlos.

De igual manera estos materiales además de despertar el interés deben tener una función educativa, no solamente de juego, pues se requiere que el niño pueda interactuar y a la vez construir conocimientos que le ayuden en su proceso evolutivo, con la finalidad de integrarlo a la participación grupal y generando los espacios de vinculación educativa con los materiales utilizados.

Dentro de estos materiales pueden ser usados los audiovisuales, los cuales al usar el medio visual y auditivo, tiene las características de facilitar el aprendizaje de una manera más rápida y con facilidad de interpretar las ideas. Pues a muchos niños les llama la atención lo visual y auditivo, los cuales son más receptivos cuando un material de esto es utilizado para la aplicación de una temática.

El utilizar este tipo de materiales auxilian a las educadoras para facilitar la comprensión de conceptos durante el proceso enseñanza aprendizaje, porque permiten presentar el tema de una manera más objetiva, el uso de instrumentos

innovadores y llamativos, estimulan el interés y crean motivación grupal, y sobre todo acercan al participante a la realidad de los significados aprendidos y a la comunicación con los demás.

2.4 Talleres con padres de familia

Cada familia tiene un modo de vida diferente, el cual depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales y de las relaciones con otras personas; los trabajos que realizan, el tiempo que ocupan para ello, lo que marca en ocasiones el tiempo que pasan con sus hijos, el interés que prestan a la educación de sus hijos. No es lo mismo un hijo de profesionistas que tienen claro la necesidad del estudio, como los hijos de campesinos y obreros, que por su jornada de trabajo y sus limitaciones educativas, no se preocupan por el buen desarrollo educativo de sus hijos.

En algunas familias el padre y la madre se encargan del sostenimiento económico y moral de todos sus integrantes, hay otras en que la mujer enfrenta sola estas responsabilidades, pero también en otras, el padre es quien se ocupa de llevar el gasto familiar y la esposa se encarga del cuidado de los hijos y del funcionamiento del hogar; todo esto lleva a determinar que cada familia es única.

Dentro de una familia sus miembros tienen la necesidad de la seguridad emocional, principalmente los hijos pequeños, satisfaciéndola en su relación con sus padres. La estabilidad en el hogar constituye un refugio donde cada uno encuentra seguridad y afecto, experimentando apoyo y solidaridad con los demás miembros de la familia, siendo aquí donde el ser humano vive su comunicación más estrecha a lo largo de su vida.

La afectividad juega un papel muy importante en el núcleo familiar, ya que engloba sentimientos, emociones, placer, afectos y todos los aspectos que interactúan en el ser humano, de acuerdo a las características que presenta cada individuo. La afectividad ayuda a relacionarse y a estar en contacto con el mundo; se le considera

un aspecto fundamental en la vida psíquica, es el pilar de donde parten las relaciones interhumanas y todos los vínculos que unen al individuo con su medio. Cuando se presenta un desequilibrio en la vida afectiva del ser humano repercute en su eficiencia intelectual, en sus actitudes y en su comportamiento, también la falta de afecto produce en los niños retraso en su desarrollo físico y mental.

Una de las causas con que se retrasa el aprendizaje en el niño es el maltrato físico y psicológico que reciben en sus casas, la constitución avala la educación laica, gratuita y obligatoria, estos casos en una comunidad rural son muy a menudo, como sistema educativo se puede concientizar a los padres del daño causado a los niños, y hacerles ver que ellos son los que sostendrán en un futuro la casa y que les hará de mucha utilidad el avance educativo. (Kempe, 1996:56)

Para todos los docentes es de gran importancia que los padres de familia se interesen en el proceso educativo de sus hijos, su colaboración es muy valiosa porque nos ayuda a obtener mejores resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje, lograr su participación es muy deseable en toda institución escolar, pero también es muy complicada, porque conlleva la puesta en práctica de acciones difíciles y de resultados no inmediatos.

Por lo que es importante que en el jardín de niños se implementen de manera regular talleres, en los cuales las maestras puedan tocar temáticas que ayuden a reflexionar a los padres acerca de la conducta que ellos muestran a sus hijos, así como los valores que se les está transmitiendo. Aun en la actualidad se pueden observar hogares en donde la violencia familiar es el pan de todos los días, el maltrato a la mujer a consecuencia muchas veces de la cultura nada honrosa del machismo, que denigra y envilece la actuación masculina.

Cuando en el hogar se dan estas problemáticas como el maltrato físico y verbal, los niños son seriamente afectados de manera psíquica y emocional, pues están siendo testigos de hechos que para su capacidad de entendimiento no tiene ninguna explicación, pero que los hiere y los afecta, llevándolos a vivir en una incertidumbre y creando pánico hacia alguno de sus padres.

El niño que enfrenta esta problemática en casa es aquel que habrá de mostrar en el aula escolar una conducta polarizada, ya sea que se aíse siendo retraído a diferencia de los demás niños o que tome una actitud agresiva ante los demás igualando a la observada en su hogar, y cualquiera de las dos conductas habrá de afectar su desarrollo educativo en el que se encuentra. Pues de por sí para los niños no siempre es fácil la entrada a una institución educativa, ya que es preocupante separarse de los integrantes del núcleo familiar, inclusive también los padres presentan esa angustia, la que va disminuyendo poco a poco conforme se conoce el funcionamiento de la institución educativa y los propósitos que en ella se persiguen. Y en donde es importante que los padres puedan estar en una mayor comunicación con las educadoras para que puedan ayudar a los niños cuando presenten problemáticas de adaptación.

Si se le suma el mal ejemplo de los padres con respecto al trato de los demás miembros de la familia, crea un bloqueo mental en los niños quienes ya no saben muchas veces la manera de actuar, y comienzan a sentirse libres de su casa con toda la libertad de hacer lo que quieren encontrando en la escuela un lugar para desfogar todas sus emociones adquiridas en casa.

Que el núcleo humano, en torno al cual se produce el desarrollo del niño, influye directamente y desde el principio en su evolución afectiva, el clima humano que rodea al niño es capital en su evolución, es por eso que es importante atraer a los niños a las escuelas, pues ya no tienen una sola influencia sino dos y la educación se encargará no solo de enseñar sino de armarle caminos y abrirles las puertas. (Fuentes, 1997:35)

Las educadoras y los padres pueden trabajar en forma aislada sin que sus funciones interfieran, pero esto no es lo más conveniente para los alumnos porque no se da una continuidad en su aprendizaje. Las maestras tienen la capacidad de buscar herramientas que sirvan para unir las relaciones entre padres y docentes, si se logra una mejor colaboración entre ambos, los más beneficiados serán los alumnos.

Se debe concientizar a los padres de familia para que le den importancia a la educación escolarizada de sus hijos, ya que por medio de la misma es posible formar

de manera favorable a los ciudadanos del futuro, contribuyendo también otro tipo de instituciones. Los talleres deben acercar a los padres a la escuela para plantear problemáticas y para la búsqueda de alternativas de solución que permitan darles una mejor educación a los niños.

Es la razón por la que se sugiere los talleres para padres, pues se crea el espacio de intercambio de experiencias, de comunicación fluida en donde las educadoras aprovecharán a retomar aquellos temas que han observado es parte de una problemática en la vida de sus alumnos, como por ejemplo el tema de la investigación que es el déficit de atención.

Se aprovecha a los padres a informarles bien como se da esta problemática, en donde puede estar su origen y la necesidad que se tiene que a temprana edad los niños sean atendidos de manera profesional, para que su desarrollo físico y desempeño escolar no se vea obstaculizado por este problema.

Es por eso que se debe decir que la integridad de la familia constituye un resultado natural del equilibrio y madurez obtenidos por ambos cónyuges, en la formación de su propia personalidad; de donde surgirán aprecio y respeto mutuos; la fidelidad y la relación armoniosa de la pareja; la comprensión y la tolerancia mutua, así como las relaciones y comunicación entre padres e hijos y entre los propios hermanos, que ayudarán a un desarrollo armonioso e integral en la vida de los niños, que crecerán con capacidades de integración social.

CONCLUSIONES

El tema que se abordó en este trabajo del déficit de atención se ha tratado desde hace varias décadas, y las ciencias que lo han abordado han sido también variadas, desde la medicina, con sus diferentes ramas hasta la Psicología con sus diferentes corrientes, entre las cuales se encuentran el conductismo y el cognoscitivismo.

Los estudios e investigaciones realizadas han permitido que se conozca de una manera más amplia esta problemática, que actualmente se sabe comienza afectar la vida de los individuos desde su temprana edad. Manifestándose en su conducta en cualquier contexto en donde se encuentra, hablese de la familia, la escuela ó la sociedad en general, lo que ocasiona que a los niños al desconocerse este problema, se les etiqueta por dicha conducta y no se les da el tratamiento adecuado para un mejor desarrollo educativo.

Cuando la educadoras detectan en el aula al niño que presenta este problema, deben evitar resaltar la habilidades de los demás niños, para evitar evidenciar a aquellos con este padecimiento que no pueden adquirir el conocimiento y debido a la problemática que enfrentan no están al nivel de la media del grupo, ocasionando un serio problema para el niño con el resto del grupo y de las educadoras que afrontan las consecuencias de una actitud no adecuada por parte de los alumnos.

En la actualidad el trastorno del déficit de atención conforman todo un conjunto de síntomas conductuales caracterizados por: dificultad para retener la información que se le presenta, pierden sus objetos personales, son impulsivos, desorganizados, se les dificulta permanecer sentados y seguir instrucciones, así como respetar turnos y reglas, entre otros. También en la mayoría de los casos, un daño a nivel del lóbulo frontal detectado por medio de un estudio neurológico completo, cuando se realiza estudios profesionales para identificarlo.

Se concluye entonces que para que se pueda diagnosticar como Déficit de Atención, el niño tiene que presentar las conductas expresadas anteriormente por un espacio de tiempo no menor a 8 meses y con todas las personas con quienes interactúa; por lo tanto, un buen diagnóstico debe consistir en entrevistas, observaciones y cuestionario con las principales personas que lo rodean y con el niño mismo, a como un respaldo neurológico y psiquiátrico esto es, un encefalograma y un examen mental completo respectivamente.

Es importante por lo tanto, que el diagnóstico y el tratamiento sea multidisciplinarios, principalmente neurológico, psicológico y psiquiátrico para, así, tener una mayor asertividad con respecto al trastorno. Es la razón por lo que las educadoras deben canalizar a los niños que presentan este problema a un tratamiento médico, psiquiátrico, con apoyo de los respectivos padres y sobre todo proporcionen un trato pedagógico adecuado a estos alumnos.

El niño con ayuda y aprobación de los padres deben llevar un tratamiento desde farmacológico hasta el psicológico, tratando de involucrar a todas las personas que rodean al menor. También dentro del ámbito psicológico se aborda el psicopedagógico, ya que todas estas conductas repercuten directamente en la interacción y socialización en la escuela. Desde esta perspectiva se debe entonces intervenir, sobre todo a nivel preescolar, ya que es ahí donde se consolidan habilidades, mismas que sirven de base para el ingreso a la educación básica.

Es importante que se involucren a los padres de familia para la convivencia diaria con sus hijos para que su intervención sea productiva y benéfica para ambos. Por lo que es importante que en los talleres que las educadoras tengan con los padres de familia, los mantengan al tanto de toda la conducta de sus hijos en el aula escolar, analizar las problemáticas presentadas así como el asesorarlos para la búsqueda de soluciones.

La participación y colaboración de los padres en el proceso educativo de los niños con dificultades en las diferentes funciones madurativas es un factor primordial para favorecer su desarrollo. Esta colaboración también puede verse favorablemente reforzada si los padres pueden también contribuir en el seguimiento de actividades para los niños; de esta manera se va creando una corriente de intercambios entre educadoras y padres. Así, los padres pueden compartir más fácilmente sus preocupaciones y expectativas y tomar iniciativas conjuntas que favorezcan la educación de sus hijos.

De acuerdo con lo anterior, el papel que tienen los padres es muy importante ya que si son orientados adecuadamente pueden dar seguimiento en casa a todos los ejercicios que se aborden en la escuela o en alguna otra terapia psicopedagógica, para así potencializar las destrezas de sus hijos y se noten mayores avances en el desarrollo normal de los mismos.

También este trabajo no descarta la participación importante de las educadoras, quienes tienen una gran responsabilidad en el desarrollo educativo de los niños y que en gran manera depende de ellas el avance educativo de los mismos, por lo que es importante que hagan uso de toda metodología didáctica a su alcance para involucrar a los niños en la construcción del conocimiento, así también el uso de materiales que generen interés para una mayor participación con el fin de instruir pero también de ayudar a los niños que empiezan a tener esas conductas hiperactivas.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMACHO, Trujillo María Enendira. “Que enseña y que se aprende en preescolar”. Edit. Offset. México, D.F. 2003
- Congreso Mundial de la Federación Internacional para la Educación de los Padres. “El niño y su Familia”. 1ª. Ed., México, D.F.
- DE LA FUENTE, Balcazar Lilian. “Crecimiento del niño preescolar”. Edit. Offset. México D.F. 2004
- DURIVAGE, Johanne. “Educación y Psicomotricidad”. Edit. Trillas. México, D.F. 1992.
- ESQUIVEL A. Faine, Heredia A. Cristina y colaboradores. “Psicodiagnóstico clínico del niño”. Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. México .D.F. 1999.
- FUENTES, Jaime. “La nueva delincuencia infantil y juvenil”. Edit. Talleres de programas educativos. México D.F. 1997
- GRATCH, Luis Oscar. “Trastorno por Déficit de Atención (ADD- ADHD) Clínica, diagnóstico y tratamiento en la infancia, la adolescencia y la adultez”. Edit. Panamericana. Buenos Aires, Argentina. 2001
- GRAU Martínez, Arturo. “Déficit de Atención: la realidad del cuento mítico” en Psiquiatría y Psicología de la infancia y la adolescencia. Edit. Panamericana. Buenos Aires, Argentina. 2000
- KEMPE, Ruth S. y C. Henry Kempe. “Niños maltratados”. Edit. Morata. Madrid, España. 1996
- LOZANO, Adrián. “Aspectos evolutivos del Déficit de Atención”. en: Psiquiatría y Psicología de la infancia y la adolescencia. Edit. Panamericana. Buenos Aires, Argentina. 2000
- MANTECA, Aguirre Esteban. “Programa de educación preescolar”. Edit. SEP. México D.F. 2004
- NAKAMURA, Aburto Laura. “Estrategias y actividades en educación primaria”. Edit. Siquiriri. México D.F. 1998

- OJEDA, Martínez Josefina A. “La familia y la educación”. Edit. Imprentor. México D.F. 2002
- OROZCO, Gómez, Guillermo. “Los videojuegos, una experiencia lúdica de Interacción virtual”. Educación. Editorial Perspectiva Digital. 2001
- S.E.P. “Planes y programas.” Reforma integral de la educación básica. México, D.F. 2009
- SILVA Y Latapit. “El déficit de atención ¿Un desafío para la educación?” En: Revista de Pedagogía.. Parte 1. Núm. 361. 1993
- SOBERON, M. Oscar. “Sociología de la familia”. México, F.C.E. 1987
- WECHSLER, David. “Escala de inteligencia para los niveles preescolar y primaria”. Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. 1999